

# RESPLANDOR DEL PARAÍSO

---

Autor: LUIS ALBERTO RUIZ

---

A

Domitila Rodríguez de Papetti

Alfredo Uriarte Rebaudi

Susana Giqueaux

## RESPLANDOR DEL CAOS

COMO el primer día de fiesta del mundo

te coronas con una rama de abejas y orquídeas.

Sientes pasar a través de tus piernas, como una ola,  
el amor y los vientos.

Y una mariposa se queda aleteando mientras el sueño  
te roza los párpados  
con un haz de adormideras.

Así te veo, mujer nacida de los vahos de los antiguos  
ríos  
y de la tierra de enormes flores,  
envuelta todavía  
en el resplandor del polvo del caos aquietándose.

## DESDE EL OTRO LADO DE LA COLINA

VUELVE a mí desde el otro lado de la colina  
cuando hayas terminado de morir.

Tráeme una brazada de asfódelos rociados por el  
Flégeton,  
y el santo y seña de la coronada guardiana del  
Tártaro.

Pero vuelve a mí desde el otro lado de la colina.

Dicen los abejarucos que las muertas hermosas  
tienen un halo blanco rodeándole los ojos,  
y respiran como una paloma enamorada.

Nada hay con tanta blancura que pueda aclarar  
la oscuridad espléndida en la que has desaparecido.

No es de este mundo el frío que pueda helar las  
llamas trémulas, azules, flotantes, de tus pechos nocturnos.

Vuelve a mí desde el otro lado de la colina.

Un hijo de la Noche no le teme a los lemures ni a las  
larvas,

ni a Hécate, con su hueste ululante de perros amarillos  
y cuervos azules.

También yo he de saber que no hay límites entre  
la luz y la sombra  
cuando vuelvas a mí desde el otro lado de la  
colina.

Soy tu rehén en este mundo.

La muerte no podrá hacerte daño porque te has ido  
rodeada de amor,  
como un héroe guardado por el escudo de su sangre.

Esta noche hay un misterioso viento que arrastra  
las luciérnagas,  
y las ranas cantan a coro la partitura del miedo.

Pero yo te aguardo de este lado de la colina  
porque sé que aparecerás.

Si la muerte es radiante como la cabeza de un dios,  
la vida es resplandeciente para el que está esperando  
a la mujer amada.

Vuelve a mí desde el otro lado de la colina  
con la rama dorada que crece en las Puertas del  
Otro País.